scj.es

Revista de la
Familia Dehoniana

Nº 37

Ni asintomáticos, ni negativos

Ideas que matan

Se hace necesario una nueva forma de conciencia. Un pensamiento colectivo que respete al individuo y sus anhelos, y lo abra a un proyecto colectivo.

Octubre 2020

Nº 37

SUMARIO

3. Editorial
   Ni asintomaticos, ni negativos
6. Actualidad y misión
   Sí, ¡eres TÚ!
   ...y haces nuevas todas las cosas
   Delegación de Pastoral Vocacional.
   Equipo de jóvenes en pastoral
10. Tema de hoy
   Un amor no en abstracto,
   sino el de una vida ofrecida
   P. Antonio Rufete, scj
18. Educación y familia
   Ideas que matan
   P. Francisco Javier Luengo Mesonero, scj.
22. Familia dehoniana
   El noviciado
   P. Valentín Pérez, scj
26. Pastoral y cultura
   La conversión pastoral
   P. Gonzalo Arnáiz Álvarez, scj.
30. En lo secreto
   Testigos de la Fe
   P. Ramón Domínguez Fraile, scj
32. Reparar
   Jornada dehoniana de Justicia y Paz
34. Corazón de Jesús,
   Pan que repara (II)
   P. Ángel Alindado Hernández, scj
38. Los entornos y ambientes digitales
42. Con nombre propio
   Nuestros "TESTIGOS" en la santidad (III)
   Causas de beatificación y canonización
   en nuestra Congregación SCJ
   P. Ramón Domínguez Fraile, scj
46. En dehoniano,
   Petunia o ciprés?
49. Agenda dehoniana
   P. Alfonso González, scj

Director: P. Antonio Rufete Cabrera, scj
Subdirector: P. Pedro Iglesias Curto, scj

Equipo de Redacción:
P. Ángel Alindado Hernández, scj
P. Juan José Arnaiz Ecker, scj
P. Ramón Domínguez Fraile, scj
P. Pedro Iglesias Curto, scj
P. Antonio Rufete Cabrera, scj

Diseño y maquetación: Estudio143

Imprime:
GRÁFICAS DEHON
La Morera, 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz
Dpto. Legal: M52542012

Ofrece una misa

La Eucaristía, la Santa Misa, tiene un valor infinito que nos pone en comunión con el misterio de Amor en Cristo y nos vincula a unos con otros.

Celebrar la Eucaristía por un ser querido es un gesto de afecto y de unión con aquellos que nos han dejado o necesitan de nuestra oración.

- **Por una intención.**
- **Novenario.**
- **Misas gregorianas.**

91 833 64 70

dehonianos@scj.es

Ni asintomáticos, ni negativos

Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad. Se produce cuando surge un nuevo virus que se propaga por el mundo y la mayoría de las personas no tienen inmunidad contra él. Hay muchos que ya alertaban de la llegada de una cosa así, pero nos cuesta tanto reaccionar...

Lo peor de todo es que estamos indefensos y vulnerables, además de todo lo manipulados que quieran los responsables de la gestión de esta crisis y los que informan sobre la misma. Es verdad que es más fácil acceder a una prueba pcr, al menos más fácil que hace unos meses; y también -eso dicen- la mayoría de los resultados son ´asintomático y negativo´. En los tiempos que corren, y con la que está cayendo, es todo un alivio que el resultado analítico sea ´asintomático y negativo´. Así respondí al llegar a mi casa después de una de esas pruebas: soy asintomático y negativo (Asintomático, que no tiene indicio ni señal. Y negativo, pues eso...).

Aún sin pasar lo que hay, todo apunta a que estamos en grave riesgo -y no quiero ser alarmista- de una pandemia mucho más dulce, menos agresiva al menos en apariencia, más imperceptible y absolutamente negada por los autodenominados modernos, progres liberales, hiper-mega-buenistas y toda esa panda de los abonados al ´buenrrollismo´ tan tarareado.

Y es que hay un virus suelto, tan viejo como la tos, que es el del vacío. El virus que, mordisco a mordisco, se come todo lo que tiene que ver con la calma y el sosiego, y acaba con el imprescindible mundo interior que nos posibilita ser. E inocula un no sé qué que no nos deja parar, que no permite ver más allá de la apariencia, que nos ciega a todo lo que no brille, y que neutraliza todo interés por aquello que no se ajuste a los cánones aceptados por todos, y que provoca, además, una especie de afonía social y acalla cualquier pregunta que cuestione o desestabilice. Un virus que nos vacía por dentro, que nos deja huecos. Sólo carcasa, sin un triste sistema operativo. Nos deja huecos y solos.

Y dicen los que saben que este virus comienza por una conexión enfermiza entre la mirada (el interés, el mundo que me he creado) y el ombligo. Muchos de los problemas que arrastramos vienen de ahí: a veces sólo nos miramos a nosotros mismos, el criterio de todo -hasta de la existencia de Dios- es lo que me apetece, lo que me conviene, lo que me interesa, lo que más ´gustirrinín´ me dé.

El criterio es mi ombligo: en el piso que comparto, o en casa con mis padres, o en la relación con mi chica o mi chico, en los estudios y responsabilidades que tengo que sumir, en los gastos personales, en la organización de mi tiempo...

Este virus no permite que vea más allá del ombligo.

Esta pandemia (virus que se propaga por el mundo y la mayoría de las personas no tienen inmunidad contra él) lleva ya mucho tiempo, tanto que se nos ha instalado. En principio, no es biológicamente letal, pero nos quita la vida porque la apaga, la consume, la distorsiona y la vacía de sentido.

El ser humano necesita crecer como persona, cuestionarse, replantearse la vida, acoger sus miedos, aceptar la frustración, reconocer sus límites -y hasta amar la propia debilidad-, necesita elegir y clarificar los propios valores, discriminar y elegir libremente las respuestas que deba dar; y abrirse al encuentro y al roce con los otros. El ser humano necesita plantearse el sentido último de la vida. Necesita aprender a vivir con profundidad y con metas, por más que parezca que eso está en la tercera o cuarta página de la agenda personal.

«El drama de la cultura actual es la falta de interioridad, la ausencia de contemplación. Sin interioridad la cultura carece de entrañas, es como un cuerpo que no ha encontrado todavía su alma. ¿De qué es capaz la humanidad sin interioridad? Lamentablemente, conocemos muy bien la respuesta. Cuando falta el espíritu contemplativo no se defiende la vida y se degenera todo lo humano. Sin interioridad el ser humano pone en peligro su misma integridad» [1]. Esto ya lo compartía san Juan Pablo II con los jóvenes españoles en 2003

A veces vivimos tan entretenidos en las cosas, en lo que nos rodea, en los planes que van surgiendo, en lo más apetecible; nos entretenemos en tanto ajetreo, finde emocionante, quedadas imposponibles, que corremos el riesgo de vivir como si eso fuera todo. Y con tanto dispositivo, tan hiperconectados -aunque sean misas en streaming- corremos el riesgo de vivir más en un mundo virtual que en el real.

Corremos el riesgo de vivir vacíos y encerrados, por más ajetreados que estemos, cuando nuestros objetivos se quedan en los planes a medio plazo, sin trascendencia; o cuando las metas se conforman con buscar más relevancia, o más lucimiento personal, o más dinero, o mejor cuerpo, o más likes y seguidores.

No hay interioridad cuando el ombligo y la propia vanidad se hacen el centro de la vida. cuando los demás (amigos, mi propia familia, las persona de que me estoy enamorando, mi comunidad) no me interesan de verdad, están supeditados a mí.

Hay un biólogo e historiador de la ciencia, un tal Carlos Tabernero, que apunta en esta pandemia covid: *Tanto el problema como la solución de esta crisis pasan por la comunidad. Algo que resulta paradójico en una sociedad tan individualista...* Me ha llamado la atención.

De esto hablaba la segunda lectura de ayer [2], si recordáis, decía: ´A nadie le debáis nada, más que el amor mutuo. De hecho, el «no cometerás adulterio,

1 VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II A ESPAÑA. **ENCUENTRO CON LOS JÓVENES**. Base Aérea de Cuatro Vientos, Madrid. Sábado 3 de mayo de 2003. Nº1

2 Rm 13, 8-10. TO XXIII -A-

no matarás, no robarás, no codiciarás», y cualquiera de los otros mandamientos, se resume en esto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Esta es la única vacuna capaz: el AMOR con mayúsculas.

El cristiano no puede vivir hoy asintomático. El cristiano presenta síntomas: los del que se sabe querido y curado siempre; los del que ha entendido que todo el amor recibido no es para regodeo personal, sino el primer eslabón en esa especie de cadena de favores (no sé si conocéis la película. Imprescindible!) con la que estamos urgidos a humanizar nuestro mundo; los síntomas del que busca el reencuentro pese a las distancias o diferencias, porque se empeña en que el prójimo y sus problemas no sean sólo los amigos, sino cualquier persona que pudiera necesitarme.

Y es positivo. Y las renuncias y el tomar la cruz de cada día no son un modo represivo de negar nada en nosotros y sí de afirmar que el hombre está llamado a vivir de una manera plena y libre de cualquier atadura, y a veces hay pasiones a medio plazo que nos atrapan y, camufladas de amor, se hacen dueñas del cuerpo y del corazón.

Ante esta rara ´nueva normalidad´, nos sirven las palabras de san Juan Pablo en ese viaje [3]: *Hoy quiero comprometeros a ser operadores y artífices de paz. Responded a la violencia ciega y al odio inhumano con el poder fascinante del amor. Venced la enemistad con la fuerza del perdón. Manteneos lejos de toda forma de nacionalismo exasperado, de racismo y de intolerancia. Testimoniad con vuestra vida que las ideas no se imponen, sino que se proponen.*

¡Nunca os dejéis desalentar por el mal! Para ello necesitáis la ayuda de la oración y el consuelo que brota de una amistad íntima con Cristo. Sólo así, viviendo la experiencia del amor de Dios e irradiando la fraternidad evangélica, podréis ser los constructores de un mundo mejor, auténticos hombres y mujeres pacíficos y pacificadores.

Queridos jóvenes, ¡id con confianza al encuentro de Jesús! y ¡no tengáis miedo de hablar de Él! pues Cristo es la respuesta verdadera a todas las preguntas sobre el hombre y su destino. Es preciso que vosotros jóvenes os convirtáis en apóstoles de vuestros coetáneos. No os desaniméis, porque no estáis solos: el Señor nunca dejará de acompañaros, con su gracia y el don de su Espíritu.

No nos cansemos de buscarlo a Él, su compañía, su gracia y su Espíritu. Porque un cristiano no puede ser hoy ni asintomático, ni negativo.

3 VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II A ESPAÑA. **ENCUENTRO CON LOS JÓVENES**. Base Aérea de Cuatro Vientos, Madrid. Sábado 3 de mayo de 2003. Nº3-4

Actualidad y misión

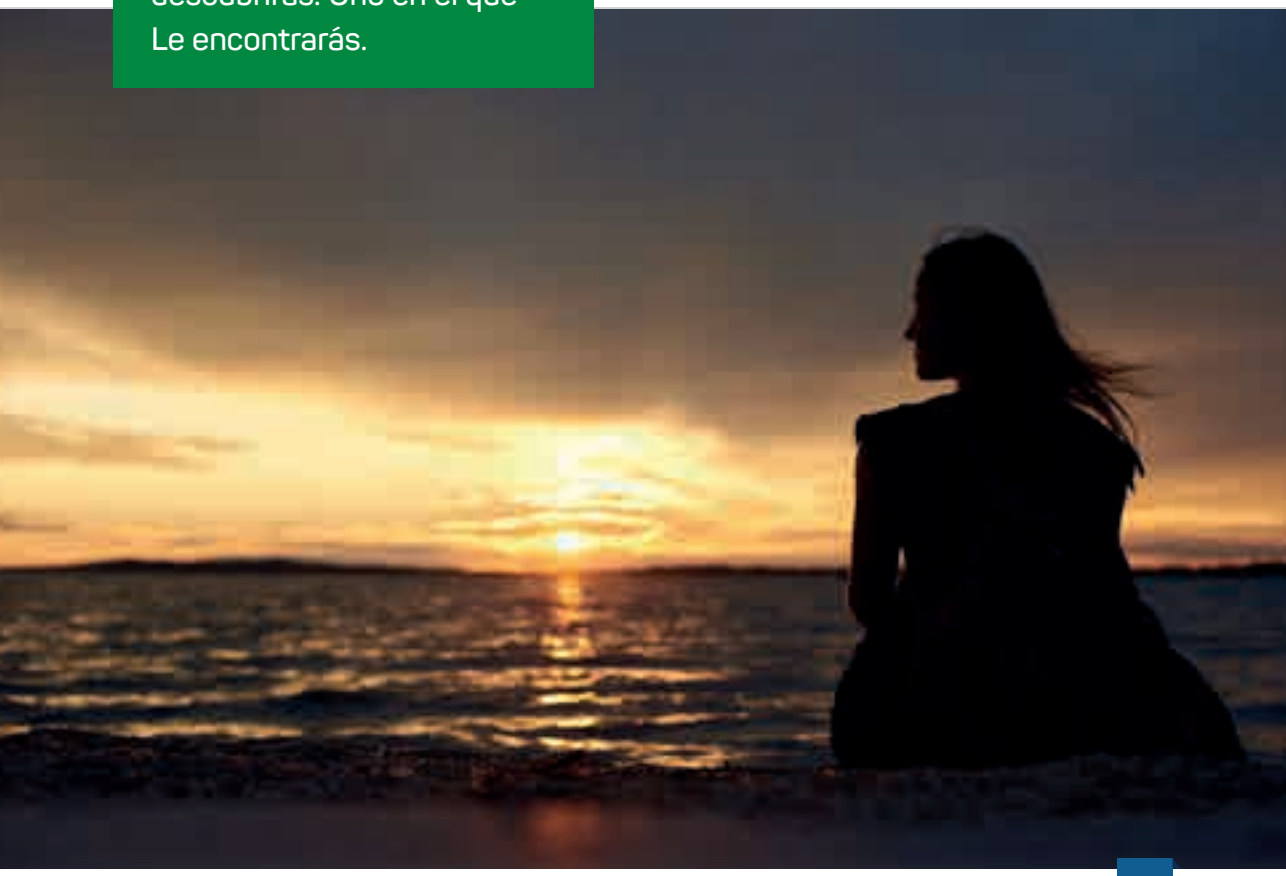
Sí, ¡eres TÚ!

...y haces nuevas todas las cosas

Delegación de Pastoral Vocacional
Equipo de jóvenes en pastoral

Este nuevo año pastoral que hemos empezado te proponemos un viaje. Sí, ¡un viaje! Uno que no conoce restricciones ni límites. Uno que es capaz de llevarte a lugares que ni sospechabas que existían. Uno que te descubrirá todo un mundo y con el que te descubrirás. Uno en el que Le encontrarás.

Viajar al interior de uno mismo es iniciar un camino donde la capacidad de sorprenderte, de dejarte asombrar, de hacer silencio, de escuchar, de abrir los ojos, es compañera, sí o sí, de aventuras. Emprender senda hacia el corazón es aceptar que, ahí, en lo más profundo, se encuentra tu última verdad, la que te hace latir con fuerza, y también Su última verdad, la de Dios, que late con su Corazón de amor y misericordia. Cuando eres capaz de verlo, no te queda más remedio que exclamar "Sí, ¡eres TÚ!", consciente de que en la medida que descubres a Dios en ti y a ti en el Corazón de Dios eres más.



Entrar en ti, descubrirte, descubrir a Dios, vivir desde ese momento de un modo nuevo, con entusiasmo, ¡con pasión!

Santa Teresa de Jesús hablaba, con su lenguaje del siglo XVI, de un camino interior por las "moradas", las estancias que poco a poco nos llevan al encuentro con "el Señor" de nuestro castillo, como el "camino" que aparece en la imagen que acompaña el lema pastoral de este año. San Agustín descubría, en su vida, que Dios estaba más dentro de él de lo que pensaba y creía. Sólo hace falta descubrirle, entrar, rascar un poco nuestro corazón y nuestra vida para quedar iluminados por Él. El padre Juan León Dehon experimentaba cómo la Cruz de Jesús, su entrega, nos llamaba también a nuestra entrega, encontrando modos nuevos, maneras nuevas de expresar, en nuestro mundo, el amor de Dios. La Regla de Vida (el documento que regula la vida y acción de los Dehonianos en todo el mundo), recoge esta experiencia de Dehon: "Del Corazón de Jesús, abierto en la cruz, nace el hombre de corazón nuevo" (CST 3b). Y tú (porque esto no es sólo cosa de santos y santas) seguro que en algún momento has vivido y sentido que dentro de ti Dios actuaba, Dios susurraba, Dios sugería, Dios animaba... ¡y con Él encontrabas solución, consejo, fortaleza para tu día a día!

Entrar en ti, descubrirte, descubrir a Dios, vivir desde ese momento de un modo nuevo, con entusiasmo, ¡con pasión! Y dar fruto, fruto abundante, que permita a nuestro mundo descubrir los "modos nuevos" de Dios, ese hacer "nuevas todas las cosas" (Apocalipsis 21, 5). Ese es el viaje que te proponemos para este nuevo año pastoral. ¿Preparado?

Inicia tu viaje con la oración...

¡Sí, eres Tú, Señor!
Tú haces nuevas todas las cosas.
De tu Corazón entregado en la Cruz
haces renacer un corazón nuevo en cada persona.
De la destrucción haces germinar la vida,
y eres capaz de reparar, sanar y restaurar nuestras historias.

Tú, Señor, en tu infinita compasión y misericordia,
nos invitas en este curso a un viaje especial,
y nos ofreces un camino lleno de novedad, entusiasmo y pasión.
En definitiva, nos llamas a descubrir,
que en lo recóndito de nuestro corazón, te encuentras Tú, Señor.

En lo insondable de nuestro ser, en nuestro interior,
nos esperas para emprender una relación de amistad.
Ahí, en lo profundo, es donde Tú Señor,
actúas, susurras, animas y sugieres.
Ahí, en lo profundo, es donde descubrimos
tu consejo, fortaleza y solución a nuestras dudas y temores.

Haz, Señor Jesús,
que acudamos a tu llamada y encuentro
recorriendo nuestro camino interior.
Que nos dejemos, en este viaje íntimo, sorprender
y, que al remover nuestra vida y corazón,
a través del silencio y la escucha,
descubramos tu rostro amigo y cercano.

Danos, Señor, tu amor, misericordia y compasión.
Ayúdanos a sentir que eres Tú,
el huésped de nuestro corazón
y que eres Tú el que, siempre a mejor,
deseas renovar y cambiar nuestra vida.
Amén.

+ información y materiales:
http://www.jovenesdehonianos.org/lemaERESTU.htm

Tema de hoy

Un amor no en abstracto, sino el de una vida ofrecida

Conversación con P. Juan José Arnaiz Ecker, scj Superior provincial

Nacido el 4 de julio en un pueblo que fue minero, Moreda de Aller (Asturias), en un hogar en el que el hecho religioso no era ajeno. Un tío sacerdote dehoniano, otro con una opción misionera en Latinoamérica, y unos abuelos que -recuerda- son referente de su vocación. Su madre, maestra de vida, nacida en Alemania, y su padre un sobrio trabajador en la mina; ellos, junto a su hermana, son el hogar, el cobijo y la raíz de tantas inquietudes que le rondaban ya desde muy niño.

A los doce años ya sentía un atractivo por este tipo de vida de servicio a la Iglesia en el sacerdocio, principalmente. Y, al acercarme a las etapas de la Confirmación y luego en el proceso de iniciación del movimiento Junior, dejé de ver a la Iglesia solo como institución y como estructura, y descubrí a Jesucristo: primero como una presentación de su persona y, poquito a poquito, lo descubrí en el Evangelio, ahondando en los sacramentos y en la liturgia, en mi parroquia.

Experiencia de vida religiosa y como sacerdote

El atractivo inicial fue por lo que más se "ve": el sacerdocio desde una clave litúrgica, *pero admirando esa parte del sacerdote que se preocupa y da a quien no tiene;* y, de la vida religiosa, le atraía su dedicación al cultivo intelectual. Sus ideas (quizá teóricas), la experiencia casi novelesca de sus tíos y la potencia de los sueños de un adolescente, se recolocan poco a poco en los primeros años de formación en Salamanca *en el descubrimiento vital de una fraternidad vivida en comunidad, muy humana, muy normal, pero vehiculada en un hacer apostólico.*

Su primer destino le vincula al seminario San Jerónimo, en Alba de Tormes: *un ofrecimiento de educación, de experiencia vital en un momento decisivo para la vida de un joven y un espacio de anuncio del Evangelio y de propuesta vocacional.* Un primer peaje le lleva a Roma para estudiar Teología de la Vida Consagrada. Todas esas experiencias, junto a la reflexión constante sobre este modo de estar en la Iglesia, de vivir el bautismo, le llevan a descubrir que no se trata de sumar vida religiosa y sacerdocio, sino que nuestra vocación es una unidad de ambas, es un elemento en sí mismo, *es un modo de ser, un estilo de vida que el Señor ha pensado y preparado para ti. Lo nuestro es vivir en plenitud lo que se nos ha dado. Una experiencia difícil de explicar, una experiencia total, un camino compartido, convertido en tarea, con momentos más plenos y con otros de combate y duda, pero un camino dentro de la Iglesia.*

Los últimos seis años ha vivido destinado en Roma. A la vuelta, se encuentra con un país más tenso y convulso, que plantea retos a nuestra Provincia española: *el de la capacidad de tomar distancia, ver el conjunto y situarnos como lo que somos, sin dejarnos llevar por tanto ruido; y hacer oír nuestra voz, que tiene que emitir una única palabra, que es la del Evangelio. El reto de una vida comunitaria armónica y fraterna, en medio de contextos que rompen y separan. El de hacer una propuesta de Reino, de Iglesia, aun en un ambiente ideologizado que parece negarse al diálogo y a la búsqueda de la verdad. Nuestra Provincia ha crecido en edad, la crisis vocacional repercute muchísimo. Tenemos que volver a creer que somos nosotros (es que no hay otros) los llamados a afrontar este hoy. Y esto solamente se puede hacer dejándose amar por Dios y, por lo tanto, volviendo a empezar a amarnos entre nosotros; rectificando los errores que hayamos cometido, por encima de toda ideología que es un egocentrismo o un orgullo que no nos deja crecer.*

Una Provincia religiosa

El pasado 25 de abril fue nombrado Superior provincial para los próximos tres años, servicio que comenzó el 6 de julio de 2020. *Una Provincia religiosa es una subdivisión, comunitaria, apostólica, cultural, de la Congregación, que es quien tiene una nota de catolicidad, de universalidad, de internacionalidad; la Congregación se subdivide para que podamos estar presentes y ser enviados a realidades culturales, eclesiales y sociales muy distintas. No es, por lo tanto, un ente autónomo, sino la Congregación entera en un territorio concreto. De hecho, nosotros hacemos profesión religiosa en la Congregación de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, no en una circunscripción territorial o cultural.*

Una Provincia es también la experiencia concretísima del carisma dado; éste se comparte y nos lleva a profundizar en ciertas peculiaridades suyas que, concretado en la Iglesia y la sociedad españolas, aparecen potenciadas. Del mismo modo, es una experiencia espiritual que lleva a diseñar el modo de nuestra vida en común y a hacer ciertas opciones de vida apostólica, según las necesidades del tiempo, del territorio, de la peculiaridad de la forma política del Estado en el que se sitúa la Provincia. Eso explica, por ejemplo, una de las líneas fuertes de nuestra presencia apostólica en España: el mundo de la educación.

Esencia de la Vida Religiosa

La esencia de la Vida Religiosa es Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. El resto es todo periférico, siempre y cuando no oriente

hacia Él. Un hábito, un estilo de hacer comunidad, de organizarse, de estar en la misión..., si no evidencia y remite a Cristo, se irá secando. Los votos no hacen más que recordar y ayudar a configurar una vida bautismal, es decir, crística. De igual modo, los instrumentos de la vida espiritual pueden quedarse en actos humanos, ascéticos, incluso peligrosos si no nos llevan a Cristo, que es el origen y la meta de todo.

Cómo hablar hoy de obediencia, de castidad, y de pobreza

Estas palabras tienen muchos significados. Nuestra pobreza, por encima de lo material, *es la entrega con todas mis potencialidades a mi Congregación, la cual debe poder servir a la Iglesia y a la sociedad en un contexto cultural, a veces contrario y agresivo ante los valores del Evangelio. Esta es la función del tipo de pobreza propio de nuestra Congregación (cada una tiene el suyo). Personalmente, yo la veo como el hacer sitio a Dios y que Cristo disponga de ti; y eso se concreta de una manera en cada uno.*

Hablar de castidad hoy puede resultar chirriante y, según el contexto, hasta cínico. *Yo me hago unas cuantas preguntas: cuánta libertad tiene una chica o un chico de hoy en su vida afectiva; cuánta felicidad obtiene; cuánta verdad de sí mismo encuentra; cuánta entrega, gratuidad, generosidad, autenticidad encuentra en su tipo de gestión de sus afectos y corporeidad. Cuánto sitio encuentra para sí mismo y cuánto espacio logra dar a la otra persona. La castidad consagrada tiene que ver con el espacio y el tiempo que concedo a dejarme amar por Dios y amarlo yo a Él; la castidad es la fuerza de todo bautizado (casado, soltero o célibe) que se activa en esas ocasiones en las que escapamos o cerramos espacios con nuestras pequeñas o graves transgresiones. Yo me pregunto sobre todo cuánto Encuentro hay en mi opción de castidad en el celibato; solo ahí se logra el equilibrio y la honestidad para seguir caminando.*

La libertad individual es uno de los estandartes de nuestra sociedad. *Y nosotros profesamos obediencia... En ella soy yo, no tanto recibiendo, sino dando. Y quizá por eso es ahí donde se producen más choques:*

Si falta la experiencia con Jesucristo, nada tiene sentido

hasta qué punto mis ideas, mis visiones son justas y cuánto las someto a discernimiento; cuánto de ese discernimiento genera sinodalidad (caminar juntos); cuánto de ese caminar juntos es fruto de una auténtica fraternidad, es decir, de ver al otro y escucharlo como hermano y con total respeto, no sólo cuando coincide conmigo.

De todos modos, si falta la experiencia con Jesucristo, nada tiene sentido.

Desafíos de la cultura actual

Nuestros desafíos son los de siempre: la sinceridad, la transparencia, ser voz de la Palabra que se nos dijo y se nos dice. Un desafío que sigue resonando es el del ´mirad cómo se aman´. El desafío sigue siendo escuchar y responder. El problema es el contenido de la palabra que se da. Por eso, el reto es decir a Jesucristo, el resto es vanidad. Por eso las preguntas que nos hace la sociedad son siempre pertinentes, porque son una oportunidad para decir lo que llevamos dentro, si es que está el Señor habitando y fecundando todo lo que descubrimos que Él nos pide hacer.

Si seguimos fotocopiando proyectos antiguos, si seguimos en líneas estratégicas que tienen mucho de mundo, pero poco de Dios, estaremos sometidos a la posibilidad de la frustración. La pregunta sigue siendo qué nos mueve, y si entramos en procesos de búsqueda de lo que el Señor nos está diciendo; con todo lo que tiene de dificultad, de disciplina, de hacer silencio, evitando ruido, prisas y maquinaciones para ver si está. Porque Dios tiene esa 'mala' costumbre de dejar espacios abier-

tos donde no es evidente su presencia, y hay que buscarlo y descubrirlo. Y eso lleva tiempo y esfuerzo; para eso sirve la consagración.

Cómo definir nuestro carisma

Después de seis años en el Centro de Estudios Dehonianos de Roma, estudiando precisamente eso, el Carisma, la respuesta es ´no lo sé´. Justamente porque eso nunca se podrá 'saber'. La Congregación es uno de los frutos posibles de la acción del Carisma, el cual es un don del Espíritu Santo que -en cuanto don- es algo actual, no es una pieza de museo, ni un evento que ocurrió en 1878 y ahí se acabó. Es una realidad viva, que no pertenece al P. Dehon, como no nos pertenece a nosotros. Es una realidad dinámica que hace surgir vida: se llame Congregación, o Laicos Dehonianos, o Istituto Missionario, o Instituto Reparador. Es una creatividad que no nos pertenece, que es independiente de nosotros a la vez que nos vincula fuertemente; que se abre como camino para poder entrar en el Misterio de Dios a través de -en nuestro caso- contemplar el Amor extremo de Jesucristo que da hasta lo último de su vida en el momento de la transfixión de su costado con la lanza. Es el Corazón de Jesús abierto en la cruz es lo que nosotros contemplamos y por donde accedemos para entender, saber, vivir y gozar quién es Dios y cómo es Dios.

El Carisma no es nuestro, no es una cosa, es un don vivo que sigue actuante y que nos vincula, se nos ofrece cada día. En esa lógica te das cuenta de su actualidad y su potencia, y de cómo la expresión de contemplar a Cristo en ese extremo de entregar su vida por Amor -hasta por el enemigo- para cancelar las cuentas pendientes es tarea de toda una vida: contemplarlo, asimilarlo y continuarlo en lo posible.

Ese carisma nosotros lo expresamos haciendo profesión religiosa en la Congregación, viviendo en comunidades de fraternidad que saben quererse, que saben reír y hacer fiesta, que saben reconciliarse y vivir el perdón, que saben vivir y trabajar juntos. Porque ese es el modo de ser enviados a hacer múltiples tareas: saber situarse en los ojos de Cristo para ver qué hay que hacer en cada momento y hacerlo sin miedo, porque ´sé de quién me he fiado´. Esa es de nuevo la concreción: ver y responder.

Ser casa en medio de las casas

En los últimos años hemos respondido a la solicitud de diferentes diócesis para participar, animando y cuidando, un elemento esencial de la vida cristiana, como es la vida parroquial: en Salamanca, Murcia, Valencia, Madrid, Navarra, Málaga. Casi a finales del mes de julio, la Congregación para el Clero publicó una Instrucción destacada por diferentes

titulares como el documento para renovar las parroquias. Su título es "La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia". El documento no cambia nada estructural ni normativo, pero sí apunta a la necesidad de cuidar la corresponsabilidad de todos cristianos; habla de cercanía y cooperación entre las parroquias; habla de la urgencia de una renovación misionera, de una conversión pastoral de la parroquia, para que vuelva a descubrir ese dinamismo y esa creatividad que la llevan a estar siempre "en salida", pero ¿como si se hubiera perdido? Se define la parroquia como "casa en medio de las casas". ¿A qué transformación estamos llamados para ser evangelizadores hoy?

Ser casa en medio de casas es un paso tremendo para nuestra mentalidad. Exige reconocer dentro de nuestra casa quiénes somos y qué valores tenemos. Entiendo la vida de las parroquias como la generación de la casa de los cristianos que viven en un mundo que no es solo cristiano sino plural, y que por tanto necesita y exige diálogo. Una casa que comparte, celebra y, cuando toca, defiende. Es la reunión de los que creen en Cristo, lo celebran, se celebran en el amor fraterno y siguen caminando juntos, a la luz de la Palabra y en la fuerza de los Sacramentos. La Parroquia tiene sentido en cuanto que es casa de una comunidad, casa de escucha, de reconciliación, de paciencia, de solidaridad, de gratuidad, de testimonio, de servicio...

Qué pinta la vida religiosa en los colegios, en la Universidad, en la educación

La Iglesia ofrece su experiencia privada de sabiduría. Con 'privada' quiero decir que es la suya, que no todos recorren sus mismos senderos ni comparten todos sus resultados. Pero si bien no es compartida por todos, la Iglesia la ofrece a todos. Está abierta a quien quiera vivirla, a quien desee experimentar ese modo de entender el ser humano y sus hallazgos y creaciones. Esa perspectiva se ofrece a todos y se acoge a todos los que quieran discurrir por ella.

Yo entiendo que el Estado es quien garantiza que todos puedan acceder a todas las posibilidades disponibles. La razón de ser de una comunidad religiosa en un colegio es profundizar en esa 'experiencia privada' de entender, de investigar, de buscar la verdad del ser humano, de la naturaleza; de reflexionar y razonar, de investigar y explicar una visión de nuestra realidad que se convierte en camino educativo, académico y científico. Esa experiencia 'privada' se convierte en propuesta 'pública', que puede aceptar quien la quiera porque estamos en democracia y en libertad.

Cómo hablar hoy de vocación a los jóvenes

Vocación es capacidad de escuchar. Tenemos que ver cuánta capacidad tenemos para mostrar y para ayudar a que un joven aprenda a aislarse de tantos ruidos que impiden oír.

¿Cómo hacer silencio para escuchar a una Persona que llama? No llama una institución, no llama un estilo de vida, no llama un hábito, no llama un horario, ni un convento, ni siquiera una necesidad, llama una Persona. Esa es la verdad.

Otra de las grandes cuestiones, también ineludibles, que nos corresponde preguntarnos es *¿cuánto somos eco de esa Persona que llama?*

Cómo comunicar esperanza hoy

Creo que la esperanza sólo tiene futuro cuando descubre cómo está asentada en la verdad. Este tipo de pandemias han evidenciado en distintos momentos de la historia la verdad de nuestra debilidad, de nuestra necesidad del otro, de qué y de quién realmente merece la pena. En ese sentido, la esperanza mayor es dejar de pensar que somos más de lo que realmente somos; dejar de soñar que somos dios y no criaturas, hijos. ¿Cuándo dejaremos de escondernos?

Enraizados en la verdad es donde hay esperanza de reconocer nuestros límites, nuestra necesidad del otro y nuestra esperanza más fuerte de que todo esto no se nos olvide dejando por el camino, una vez más, a tantos y tantas que deberían haber sido hermanos.

Educación y familia

Ideas que matan

P. FRANCISCO JAVIER LUENGO MESONERO, scj.

Se hace necesario una nueva forma de conciencia. Un pensamiento basado, hasta dónde se pueda, en certezas y consensos. Un pensamiento colectivo que respete al individuo y sus anhelos, pero que lo abra también a las necesidades de los demás y a un proyecto colectivo.

Dicen los acérrimos defensores de la libertad absoluta de expresión que las ideas no matan, matan las armas y las personas que las empuñan. No puedo estar más en desacuerdo. Las ideas inspiran valores, los valores, actitudes y las actitudes, comportamientos. Los actos más abyectos no se improvisan, no son fruto espontáneo de un arrebato o de una demencia, tienen siempre su origen en ideas anidadas en la conciencia de las personas. Sí, hay ideas que matan. La ideología del amor cortés se cobró sus víctimas en múltiples duelos de insensatos que defendían a golpe de espada su honor. El militarismo devoró miles, ¡qué digo miles!, millones de víctimas en defensa de una patria que después se desentendía de ellas. Toda ideología tiene un residuo de exceso que puede tener consecuencias nefastas. También la ideología reinante de la posmodernidad: el relativismo.

El relativismo surgió de las cenizas de una modernidad herida que fracasó en su afán de dar explicación racional a todo. La ciencia parecía que conquistaba los límites del universo y, sin embargo, no daba respuesta a todos los enigmas más humanos. El progreso se demostró tan peligroso que nos llevó al borde de la destrucción mundial. De este fracaso surgió la razón posmoderna: líquida, individual, sin verdades absolutas. De repente se declaró que la medida de todas las cosas era el individuo, la verdad no era tal sino que dependía del criterio de cada uno. Nada es absoluto. Todo es relativo. Benedicto XVI lo define así: *"la dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que sólo deja como última medida el propio yo y sus ganas"*. Esta ideología alegre y desenfadada ha dado cobertura a una especie de mentalidad festiva en la que todo el mundo reía y disfrutaba de la vida dejando en un segundo plano planteamientos éticos. El relativismo encierra toda la realidad en el comodísimo pero estrecho co-

bertizo de la propia conciencia. Y sí. Se ha convertido en una dictadura, porque justifica cualquier tipo de conducta. Atónitos presenciamos cómo cientos de personas se atreven a salir a la calle sin mascarilla, negando incluso la existencia del virus. Y es que los negacionistas son los hijos del relativismo. Son la consecuencia fatal de encerrar toda la verdad en el individuo. Emite un juicio prematuro, o una noticia falsa. Basta que alguien se lo crea, para que se convierta en verdad. Las redes sociales y la estupidez humana hará el resto. Podría haber sido una triste broma, una rareza traviesa de gente sin seso, si no nos pusieran a todos en peligro. Por eso el relativismo mata. Además, mata injustamente porque sus víctimas no son sus correligionarios, sino inocentes que pasaban por allí. Esta es la tragedia de la postmodernidad: nos ofreció el paraíso individual, pero resulta que no somos islas, estamos irremediablemente unidos al mismo destino. Mis decisiones afectan inexorablemente a los demás. La pandemia no pide permiso, ni depende de la opinión de cada uno. Es una verdad desagradable y tozuda. Su control no depende de opiniones, sino de responsabilidad. Pero la responsabilidad es una palabra tan grande que no cabe en el estrecho entendimiento del relativista.

Mientras Occidente estaba en su festín de opulentos despreocupados, el resto del mundo sufría las guerras, las pandemias y la miseria. El relativismo ha dado cobertura a este desenfreno de consumismo y de inconsciencia. Es curioso que muchos de los más acérrimos defensores del relativismo son casi siempre personas instaladas en el bienestar. De hecho es una ideología burguesa, los pobres no se la pueden permitir. Y es que no hay nada tan contundente como la miseria, el miedo, o la enfermedad, como para desvelar las mentiras del individualismo. No es verdad que la vida es más feliz cuando te autorrealizas solo tú. No es verdad que ser dichoso es realizar tus deseos, porque hay deseos compartidos mucho más interesantes que los tuyos. No es verdad que el dolor arruina la vida: millones de madres lo demuestran cada día.

Por todo esto, se hace necesario una nueva forma de conciencia. Un pensamiento basado, hasta dónde se pueda, en certezas y consensos. Un pensamiento colectivo que respete al individuo y sus anhelos, pero que lo abra también a las necesidades de los demás y a un proyecto colectivo. No sé si de esta pandemia saldremos mejores. Lo que sí sé es que deberíamos salir aprendidos. Igual que hay ideas que matan, hay ideas que salvan. El Papa Fancisco nos recomienda tres.

1. Reinventar la fraternidad, pero no como una utopía, en la que nada es aceptable hasta que no consigamos ser todos iguales. Se trata más bien de una nueva forma de relacionarse. Si algo nos ha enseñado la pandemia es que somos vulnerables. Quizá debamos aprender a relacionarnos de fragilidad a fragilidad, de herida a herida, de modo que lo único exigible del otro es la compasión. El buen Papa lo llama la cultura del cuidado: hacerse cargo del otro y de la naturaleza.

2. Reflexionar sobre nuestro estilo de vida consumista. En la pandemia hemos vivido con mucho menos y no ha pasado nada. Consumir no es imprescindible. Pero no basta ser más austeros, hay que ser también más solidarios.

3. Activar la contemplación. Escuchar la naturaleza y el misterio de la vida. Parar el activismo desenfrenado que persigue una zanahoria imaginaria que nunca alcanzará. Quizá, contemplando, volvamos a descubrir a un Dios que, lejos de abandonarnos, nos ha estado esperando, pero no en el espectáculo mediático donde solemos buscar todo, sino en el silencio sufriente de una cruz.

No sé si de esta pandemia saldremos mejores. Creo que, al menos, deberíamos salir avisados: el relativismo es un arma destrucción masiva e inconsciente y solo se para con humildad, introspección y fraternidad.

Familia dehoniana

El noviciado

P. VALENTÍN
PÉREZ, scj

El pasado 14 de septiembre de 2020, en nuestra capilla del Seminario de San Jerónimo de Alba de Tormes (Salamanca), tuvimos la gran alegría de recibir en nuestra comunidad religiosa a dos nuevos componentes de la misma, en su condición de novicios. Y como sé que, en estos últimos tiempos, no es nada frecuente este acontecimiento; me gustaría detenerme en subrayar algunos de los aspectos más significativos de esta etapa formativa que es el NOVICIADO.

El Noviciado es una etapa fundamental en la que los novicios viven la experiencia del **encuentro personal con Dios,** disciernen, clarifican y profundizan la llamada del Señor para poder tomar libre y conscientemente, su decisión de seguir a Cristo, en este caso, en la congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús. Es, además, un tiempo donde se evidencian sus cualidades humanas y espirituales, y se comprueba su intención e idoneidad para la profesión de los consejos evangélicos.

En este período se orienta a que los novicios vivan la vocación según el espíritu de las Constituciones, la práctica de los consejos evangélicos, la vida comunitaria y apostólica en consonancia con el carisma fundacional del Padre Dehon. En esta etapa, el novicio ha de experimentar el carácter propio y continuado de su formación. Esto le exige vivir con realismo y en condiciones de suficiente estabilidad y equilibrio su desarrollo humano y espiritual.

El Noviciado, dada su importancia, está muy regulado en el **Código de Derecho Canónico**; donde se recoge:

a. Su finalidad; el canon **646** la señala:

- que los novicios conozcan mejor la vocación divina, particularmente la propia del instituto,
- que prueben el modo de vida de éste, que conformen la mente y el corazón con su espíritu,
- que puedan ser comprobadas su intención y su idoneidad.

b. En lo referente a la **formación**; el canon **652** § 2 dice:

- Estimúlese a los novicios para que vivan las virtudes humanas y cristianas;
- se les debe llevar por un camino de mayor perfección mediante la oración y la abnegación de sí mismos;
- instrúyaseles en la contemplación del misterio de la salvación y en la lectura y meditación de las sagradas Escrituras;
- se les preparará para que celebren el culto de Dios en la sagrada liturgia;
- se les formará para llevar una vida consagrada a Dios y a los hombres en Cristo por medio de los consejos evangélicos;
- se les instruirá sobre el carácter, espíritu, finalidad, disciplina, historia y vida del instituto;
- y se les imbuirá de amor a la Iglesia y a sus sagrados Pastores.

c. Tiempo peculiar de formación. El noviciado se define como un tiempo peculiar de formación, donde los novicios son responsables de su propia formación, colaborando activamente con el maestro de novicios, de manera que, respondan fielmente a la gracia de la vocación divina.

No se puede olvidar que el **Fin del noviciado** es vivir la experiencia profunda del encuentro personal con Dios, con la comunidad y con el hombre de hoy (su historia y sus circunstancias), crecer en el conocimiento de sí mismo y discernir la propia vocación, para poder **asumir con libertad y responsabilidad** la llamada al seguimiento de Cristo.

Siendo conscientes de lo escrito más arriba se puede decir que el Noviciado es el momento de los **encuentros**:

- encuentro **con Dios**: el noviciado debe favorecer, en la medida de lo posible, una experiencia fuerte de oración, personal y comunitaria, y un encuentro con Dios desde la espiritualidad dehoniana.

- encuentro **consigo mismo**: el novicio debe seguir trabajando la propia identidad vocacional a partir de una adecuada aceptación de sí mismo, con sus valores y limitaciones.
- encuentro **con la comunidad:** el noviciado debe ser capaz de fomentar las actitudes de convivencia y corresponsabilidad de los novicios en la comunidad. Debe ayudarles a valorar sus dones personales para que puedan ponerlos al servicio de los demás y colaborar activamente en la construcción de la comunidad.
- encuentro **con la misión:** durante este periodo de formación, el novicio debe ser capaz de asumir el espíritu de la Congregación con fidelidad al carisma e integrarse en la misión dehoniana. Deben aprender a estar disponibles para servir a todos los hombres de cualquier condición, siendo anuncio y constructores del Reino de Dios.

Este año formamos el Noviciado, dentro de la comunidad religiosa de San Jerónimo: el maestro de novicios, P. Valentín Pérez, scj; con ya muchos años de experiencia como maestro; Miguel Ángel, zaragozano y maestro de profesión y de vocación que, de momento, ha dejado el aula para discernir la vocación que Dios le tiene reservada y aunque lejos de su tierra sigue llevando a la Virgen del Pilar en su corazón; Paolo, italiano de Calabria que ha cambiado el litoral Mediterráneo de su ciudad natal por la llanura castellana y ha hecho un paréntesis en su profesión de informático para intentar ser un *influencer* en las "redes de Dios".

Estos somos los que intentamos descubrir la importancia del Noviciado en nuestras vidas y para nuestras vidas.

Pastoral y cultura

La conversión pastoral

P. GONZALO
ARNÁIZ ÁLVAREZ, scj.

Cada uno quiere ir por su cuenta o cree que su verso o música es diferente y la mejor. Y así puede que consigamos "capillas" pero no "Iglesia". Crearemos círculos cálidos en nuestro entorno y cerrados en sí mismos y por lo tanto estériles.

La Congregación para el Clero desde el Vaticano, en este mes de Julio, ha enviado una Instrucción" con un largo título: ´La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia´.

El objetivo declarado de esta Instrucción es provocar la conversión pastoral en sentido misionero. Es, ciertamente, una invitación a las comunidades parroquiales a salir de sí mismas, ofreciendo instrumentos para una reforma, incluso estructural, orientada a un estilo de comunión y de colaboración de encuentro y de cercanía, de misericordia y de solicitud por el anuncio del evangelio.

Este objetivo nace de una inquietud que el Papa Francisco plasma en estos términos: «Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse:"¡Dadles vosotros de comer! (Mc 6,37)».

La inquietud es real y común a todos nosotros que vemos como las iglesias se van vaciando y languidece la evangelización. En nuestro mundo occidental parece apagarse la fuerza de la fe cristiana.

No es hora de lamentarse por lo que no hemos hecho o por lo que hemos hecho mal. Lo cierto es que parece que no hemos acertado en nuestra tarea de transmitir nuestra fe a las nuevas generaciones. Para deshacer entuertos se nos invita a "Darles nosotros de comer". Se nos invita a la acción. Se nos invita a echar de nuevo las redes. Se nos invita a abandonar nuestros puertos de seguridad o cobijo y salir a alta mar para pescar.

Pero esto es necesario hacerlo desde una comunidad de creyentes activos. Para la evangelización y la trasmisión de la fe es importante la comunidad eclesial. Los

agentes pastorales son enviados de la comunidad y deben tener como referencia la vida comunitaria y su experiencia de fe. Nadie puede transmitir aquello que él no vive. Puede ser un perfecto ideólogo pero no será evangelio si no transmite experiencia de vida. Y esa experiencia de vida se realiza dentro de una comunidad eclesial.

Por eso, el primer objetivo que quiera resultar medianamente viable para llegar a evangelizar, debe pasar por la "creación de comunidades eclesiales". Si no se consigue una unidad pastoral, llamémosle parroquia, donde se de una comunidad real de vida fraterna, o una comunidad mayor que reúne diversas comunidades pequeñas con los "apellidos" que queramos añadir, nunca progresaremos en el campo evangelizador; nunca llegaremos a tantos hermanos nuestros que viven sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo.

Es un camino arduo y difícil porque muchas veces es como "arar en el mar".

Nos encontramos en la iglesia con mucho "verso suelto" pero con pocas ganas de hacer un poema conjunto. Cada uno quiere ir por su cuenta o cree que su verso o música es diferente y la mejor. Y así puede que consigamos "capillas" pero no "Iglesia". Crearemos círculos cálidos en nuestro entorno y cerrados en sí mismos y por lo tanto estériles.

La Instrucción da una hermosa definición de parroquia: "Es una comunidad convocada por el Espíritu Santo, para anunciar la Palabra de Dios y hacer renacer nuevos hijos en la fuente bautismal; reunida por su pastor, celebra el memorial de la pasión, muerte y resurrección del Señor, y da testimonio de la fe en la caridad, viviendo en un estado permanente de misión, para que a nadie le falte el mensaje salvador, que da la vida".

La comunidad está convocada por el Espíritu Santo; se reúne y es comunidad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. No es iniciativa ni mía ni nuestra; la iniciativa la tiene el Señor y desde él viene o mana la fuerza y la vida de la comunidad.

Convocada para anunciar la Palabra y bautizar. Lógicamente, con esta afirmación se acentúa la perspectiva en la que está escrita esta instrucción. Si la comunidad no anuncia la Palabra es una comunidad muerta o a punto de fenecer. Es toda la comunidad el sujeto de la evangelización. Todos, por el bautismo, somos constituidos en profetas y testigos del evangelio. Esta tarea está refrendada por cada uno de nosotros en el sacramento de la Confirmación. Hemos de ejercer esta tarea evangelizadora desde diversas instancias de nuestra vida ordinaria o desde instituciones que crea la

misma comunidad parroquial para facilitar la evangelización.

El anuncio de la Palabra nacerá si es cierto que esa comunidad Celebra la Eucaristía y da testimonio de la fe en la caridad. La celebración de la Eucaristía es la fuente y la cumbre de toda la vida de la comunidad parroquial. La comunidad se reúne semanalmente para celebrar el memorial de la muerte y resurrección de Jesús y para alimentarse del Pan de Vida. Esto es fundamental. La misma celebración eucarística supone una verdadera iniciación que nos haga vivir intensamente aquello que celebramos. Hemos de ejercitar la escucha de la Palabra, la acogida en el corazón de esa Palabra y la conversión a la que nos convoca para después entrar en la ofrenda de Jesucristo al Padre y comer de su cuerpo y beber de su sangre. Esto es fundamental para crecer en la fe y acrecentar los lazos de amor entre los miembros de la comunidad.

Dar testimonio de la fe desde la Caridad. Una caridad que empieza en los vínculos de comunión fraterna que deben darse entre los miembros de la comunidad. Es ahí donde se puede verificar el "mirad como se aman" del que nace el mejor testimonio para la evangelización. Caridad que se abre a todos los demás hermanos siendo solidarios en las necesidades de nuestro entorno. Necesidades materiales pero también necesidades espirituales. Quizás aquí cabría enumerar las obras de misericordia que la tradición llamaba "materiales y espirituales". El testimonio de la Caridad es previo, para después ser concomitante, con toda tarea evangelizadora.

La comunidad que vive así, puede enviar a alguno de sus miembros para que ejerza la evangelización "ad gentes" o salga a los caminos a anunciar el evangelio.

Hay distintas formas de afrontar esta tarea evangelizadora. Será otro artículo donde afronte este tema que ocupa largamente el documento de la Congregación para el clero.

En lo secreto...

Testigos de la Fe

Oración de inicio: Testigos del Señor

¡Jesús Maestro, Salvador, feliz quien ofrece su vida,
quien rápido coge tu yugo, quien te sigue hasta la Cruz!
Le hablas al corazón y le revelas el misterio de la semilla en la tierra:
si muere da mucho fruto, ¡así es el amor que vence!
Sobre tu rostro el resplandor y sobre tus labios tu nombre;
no teme cuando llega la hora y pasa a ti del mundo al Padre. Amén.

Palabra de Dios: Del libro del Apocalipsis (Ap 12, 10b - 12a)

Yo Juan, oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche. Ellos lo vencieron en virtud de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio que habían dado, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte. Por eso, estad alegres, cielos, y los que habitáis en ellos».

Reflexión: De la homilía de San Juan Pablo II, papa

(Homilía en la Conmemoración ecuménica de los Testigos de la fe del siglo XX en el Coliseo de Roma, el 7 de mayo de 2000: AAS XCII, 2000, 677-681)

La preciosa herencia de los testigos de la fe

"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto" (Jn 12, 24). Con estas palabras Jesús, la víspera de su Pasión, anuncia su glorificación a través de la muerte. [...] Esa resuena con fuerza en nuestro espíritu esta tarde, en este lugar significativo (el Coliseo de Roma), donde hacemos memoria de los "testigos de la fe del siglo XX". [...]

Los monumentos y las ruinas de la antigua Roma hablan a la humanidad de los sufrimientos y de las persecuciones soportadas con fortaleza heroica por nuestros padres en la fe, los cristianos de las primeras generaciones. Estos antiguos vestigios nos recuerdan la verdad de las palabras de Tertuliano que escribía: "sanguis martyrum semen christianorum - la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos" (Apol., 50,13: CCL 1, 171).

La experiencia de los mártires y de los testigos de la fe no es característica sólo de la Iglesia de los primeros tiempos, sino que también marca todas las épocas de su historia. En el siglo XX, tal vez más que en el primer período del cristianismo, son muchos los que

dieron testimonio de la fe con sufrimientos a menudo heroicos. Cuántos cristianos, en todos los continentes, a lo largo del siglo XX, pagaron su amor a Cristo derramando también la sangre. Sufrieron formas de persecución antiguas y recientes, experimentaron el odio y la exclusión, la violencia y el asesinato. Muchos países de antigua tradición cristiana volvieron a ser tierras donde la fidelidad al Evangelio se pagó con un precio muy alto. En nuestro siglo "el testimonio ofrecido a Cristo hasta el derramamiento de la sangre se ha hecho patrimonio común de católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes" (Tertio millennio adveniente, 37). [...]

Queridos hermanos y hermanas, la preciosa herencia que estos valientes testigos nos han legado es un patrimonio común de todas las Iglesias y de todas las Comunidades eclesiales. Es una herencia que habla con una voz más fuerte que la de los factores de división. El ecumenismo de los mártires y de los testigos de la fe es el más convincente; indica el camino de la unidad a los cristianos del siglo XXI. Es la herencia de la Cruz vivida a la luz de la Pascua: herencia que enriquece y sostiene a los cristianos mientras se dirigen al nuevo milenio.

Si nos enorgullecemos de esta herencia no es por parcialidad y menos aún por deseo de revancha hacia los perseguidores, sino para que quede de manifiesto el extraordinario poder de Dios, que ha seguido actuando en todo tiempo y lugar. Lo hacemos perdonando a ejemplo de tantos testigos muertos mientras oraban por sus perseguidores.

Que permanezca viva la memoria de estos hermanos y hermanas nuestros a lo largo del siglo y del milenio recién comenzados. Más aún, ¡que crezca! Que se transmita de generación en generación para que de ella brote una profunda renovación cristiana. Que se custodie como un tesoro de gran valor para los cristianos del nuevo milenio y sea la levadura para alcanzar la plena comunión de todos los discípulos de Cristo.

[...] Elevo mi oración al Señor para que la nube de testigos que nos rodea nos ayude a todos nosotros, creyentes, a expresar con el mismo valor nuestro amor por Cristo, por Él que está vivo siempre en su Iglesia: como ayer, así hoy, mañana y siempre.

Oración final: Cantico 1 Pe 2, 21-24

Cristo padeció por vosotros,
dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas.
Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca.

Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban;
sufriendo no profería amenazas;
sino que se entregaba al que juzga rectamente.

Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño,
para que, muertos a los pecados,
vivamos para la justicia.

Con sus heridas fuisteis curados.
Pues andabais errantes como ovejas,
pero ahora os habéis convertido
al pastor y guardián de vuestras almas.
Amén.

Reparar

16 de noviembre, Jornada dehoniana de Justicia y Paz

VIVAT Internacional es una organización no gubernamental con carácter consultivo activo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), y asociada con el Departamento de Información Pública (DPI) de las Naciones Unidas. Cumple 20 años de servicio a los más vulnerables.

Las 12 congregaciones miembros de VIVAT International desarrollan, de acuerdo con su carisma y misión, labores de promoción del Desarrollo Humano Integral en más de 120 países. Y se unen en VIVAT para hacer fuerte su presencia en los foros internacionales, tales como Naciones Unidas. Hacemos así llegar casos de vulneración de derechos humanos y tratamos de influir en las agendas internacionales para que nadie se quede atrás en la construcción de un mundo más justo.

Desde 2016 VIVAT Internacional España, formada por 7 congregaciones religiosas (Misioneros Espiritanos; Misioneras Siervas del Espíritu Santo; MSCB- Scalabrinianas; Misioneros del Verbo Divino; Adoratrices de la Sangre de Cristo; Hermanitas de la Asunción; y Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús. Reparadores|Dehonianos), se constituye como plataforma en

torno a nuestra misión común con Migrantes. Fruto de este trabajo de incidencia hemos presentado en el Examen Periódico Universal (EPU) de Naciones Unidas en Ginebra un Informe planteando la inutilidad de los Centros de Internamiento de Inmigrantes (CIEs) y solicitando la derivación de los inmigrantes irregulares a estructuras de acogida. Nos comprometemos así en conjugar los verbos: acoger, proteger, promover e integrar según nos invita el papa Francisco.

Nos duele la violación de los derechos humanos que ultraja la dignidad de las personas, las empuja a vivir en la pobreza, a padecer la violencia, al desarraigo y destruye la integridad de la creación.

En seguimiento de Cristo, reflexionamos sobre el mensaje del Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, para descubrir caminos que hagan posible la plenitud de vida para todos.

Reconocemos y valoramos el trabajo en red con otras organizaciones que, desde hace tiempo, nuestras congregaciones van realizando en favor de los migrantes. Como miembros de VIVAT Internacional y en coherencia con este trabajo, queremos realizar acciones conjuntas de denuncia y defensa, ante las instancias de ámbito local, nacional e internacional.

Nos comprometemos como miembros de VIVAT presentes en España a:

- Continuar trabajando con los inmigrantes y refugiados y apoyarlos cuando sus derechos humanos son violados.
- Realizar acciones conjuntas de defensa y denuncia de la violación de los derechos humanos de los inmigrantes y refugiados.

Ponemos nuestra confianza en la acción del Espíritu que nos precede y acompaña.

Para profundizar evangélicamente

1. ¿El trabajo de los Reparadores|Dehonianos a favor de los emigrantes es algo que crees propio del carisma de nuestra congregación? ¿Por qué?

2. Levitico19, 34 / Mateo 25,35 / Gálatas 3,28 Mateo 2, 13-15 / Zacarías 7:9-10

¿A qué me invita la Palabra de Dios?

Comparte tu experiencia de vivir en una cultura ajena de la que naciste.

3. El Reino de Dios nos urge a trabajar por los más desfavorecidos "para que todos tengan vida y la tengan en plenitud". (Jn. 10,10). ¿Atiendes a esta invitación de Dios en tu vida?

Corazón de Jesús,
Pan que repara (II)

P. ÁNGEL ALINDADO HERNÁNDEZ, scj

Con motivo del Centenario, el 27 de diciembre de 2020, se instaló y bendijo nuestra Iglesia del Crucifijo en Puente la Reina (Navarra), la imagen "Corazón de Jesús, Pan que repara". Obra del escultor Edwin González Solís, reinterpreta la imagen del Corazón de Jesús resaltando en él un aspecto muy querido para el padre Dehon, la llaga del costado de Cristo, puerta de acceso al encuentro con Dios. El Corazón de Jesús es un Corazón abierto, entregado. Y la expresión suprema de esa entrega es la Cruz que, por la Resurrección, se convierte en signo de triunfo y de gloria. La entrega nos conduce a la salvación.

Es una imagen diferente, sugerente y llena de significado. El proceso de elaboración ha estado marcado por los detalles que se han ido incorporando para tratar de expresar la espiritualidad dehoniana.

Por eso te proponemos, siguiendo con la reflexión iniciada en la anterior revista, detenerte en algunas imágenes bíblicas y de la tradición de la Iglesia que se encuentran escondidos en la imagen.

PRIMER ICONO: la primera hora de la Resurrección.

A primera hora de la mañana un grupo de mujeres se acerca al sepulcro. Lo encuentran vacío. Pronto

corre la noticia del sepulcro al lugar de los apóstoles. Incluso alguna de las mujeres asegura haber visto al Señor, a quien en un primer momento no había reconocido. Días más tarde es Tomás el que cae rendido ante la evidencia al contemplar las llagas de los pies, las manos y el costado en el cuerpo vivo de Jesús (cf. Mateo 28, 8-10; Juan 20, 24-31).

La imagen "Corazón de Jesús, Pan que repara", evoca a esa primera hora de la resurrección. El vestido, la pisada, el cabello, en movimiento, alude al camino emprendido por el Resucitado y una parte caída de la túnica nos invita a recordar el ímpetu de aquel primer momento. El cuerpo, con las llagas recientes,

aparece glorificado, con la fuerza de la vida nueva que inaugura el Resucitado. Dios ha hecho "nuevas todas las cosas" (Apocalipsis 21, 5), ha abierto un tiempo nuevo, también en tu vida. Guarda silencio contemplándolo. Y agradece tu vida a Dios.

SEGUNDO ICONO: Emaús.

Cae la noche en el camino hacia Emaús. Dos hombres, apesadumbrados por la muerte de Jesús, deciden volver a su aldea. En el camino se han encontrado a un hombre cuyas palabras les ha devuelto, en parte, la esperanza. No saben muy bien el motivo, pero deciden invitarle a su casa. Allí, en el gesto de partir el pan, tras haber caldeado su corazón con la Palabra, descubren al Resucitado. Su experiencia les hace volver a Jerusalén, venciendo la noche y el miedo: ¡Cristo vive! (cf. Lucas 24, 13-25).

Fíjate en el gesto de las manos. En la imagen Jesús parte el pan, con fuerza. Casi puedes sentir que el autor de la misma ha captado justo ese instante y te puedes imaginar las migas terminando de caer. Es el gesto que nos permite reconocerle, vencer el miedo y anunciar el Evangelio.

Cada vez que celebramos la Eucaristía nos encontramos con el Señor. Volvemos, como en Emaús, a escuchar su Palabra, a ensanchar nuestro corazón, a partir el pan... ¿vencerá la Eucaristía tu miedo a anunciarle?

TERCER ICONO: El Sagrario y la Caridad.

La vida de las primeras comunidades, tras el acontecimiento de la Resurrección, va a centrar su mirada no sólo en la dimensión más espiritual de la fe (la oración, la contemplación) sino que siente como tarea propia e ineludible la atención de los necesitados y desfavorecidos. Oración y caridad son inseparables.

Las manos de la imagen recogen esta doble dimensión, muy propia de nuestra familia religiosa. Por un lado, la adoración eucarística, la contemplación. La mano derecha reserva el pan, al que puedes contemplar muy cerca de la llaga del costado. El sagrario, lugar de la reserva de la Eucaristía, nos recuerda al calvario, a la entrega, en la muerte, de nuestro Señor. Pero al mismo tiempo nos evoca al Cristo vivo y presente en la Eucaristía. Por otro lado, la caridad. La mano izquierda nos acerca el pan, se extiende para llegar a todos y nos anima a hacer nosotros lo mismo: "dadles vosotros de comer" (Lucas 9, 13).

Como dehonianos, hijos de la experiencia espiritual del padre Dehon, no olvidamos esta doble tarea: contemplar y ser hombres de caridad. Evalúa "tus dos manos", piensa cómo se concretan en tu vida.

Fíjate en el gesto de las manos. En la imagen Jesús parte el pan, con fuerza [...] Es el gesto que nos permite reconocerle, vencer el miedo y anunciar el Evangelio.

Los entornos y ambientes digitales

P. MANUEL LAGOS, scj.

En los útimos días nos hemos dado cuenta el potencial valioso que posseemos con el uso de las tecnologías. Por ejemplo, las redes sociales han ayudado a muchos a sentirse conectados mientras practicaban el distanciamiento social y el confinamiento. La diversidad de contenidos que el internet ofrece hoy en día entretiene, distrae y ayuda a muchas personas en su cotidianidad. Las publicaciones positivas en las redes sociales, aquellas que ofrecen consejos para mantener hábitos saludables durante este período de estrés y aislamiento, han sido de mucha utilidad para quienes buscanban apoyo y aliento. En este sentido, el internet y las redes sociales han sido muy útiles para la sociedad y el individuo como potenciales medios que pueden promover el bienestar positivo, psicológico, educativo y hasta espiritual de la persona.

Por su parte, las tecnologías digitales se han convertido en una característica universal de la vida cotidiana y la exposición a las pantallas comienza a muy temprana edad en nuestros hogares. Un estudio realizado en los Estados Unidos ha revelado que los niños menores de dos años pasan un promedio de 42 minutos al día delante a una pantalla. Para cuando los jóvenes llegan a la adolescencia, la mayoría está completamente inmersa en un mundo de teléfonos inteligentes, ordenadores y redes sociales. La omnipresencia de los nuevos medios ha creado un entorno cada vez más complejo para que naveguen los jóvenes, los padres, los educadores, etc.

Si bien este entorno mediático ha introducido numerosos desafíos y riesgos nuevos, también ha presentado considerables beneficios y oportunidades. El internet y las redes sociales nos permiten el acceso a la información en modo casi inmediato; son medios democráticos en el que cada uno puede manifestar su opinión; son medios de participación y facilitan la comunicación; nos ayudan a acrecentar nuestro conocimiento y contribuyen a la educación; nos permiten estar conectados y en comunicación con el mundo. Nos están ayudando a continuar con nuestro trabajo, estudio y educación desde casa.

Sin embargo, son también muchos los desafíos a los que estamos expuestos, como por ejemplo, la diversidad de contenidos y la facilidad de acceso a ellos; el exceso de información, que tantas veces se convierte en una avalancha de informaciones de todo tipo, trasformándose en una fuente de estrés que aumenta nuestra ansiedad,

¿qué podemos hacer transformar este medio universal en un instrumento a nuestro favor?

afectando nuestra salud mental y la de los más pequeños. Otro desafío muy presente sobre todo en la edad de la adolescencia, es la red de contactos que los jóvenes y niños tienen en sus redes sociales y el tipo de relaciones que establecen en línea.

Los expertos han descubierto que, en los niños que utilizan excesivamente los instrumentos digitales y las pantallas, se percibe una disminución significativa de su capacidad de comunicación emotiva. Aparentemente la exposición continua a los aparatos electrónicos, tendencialmente limita la agilidad en los niños de desarrollo de sus relaciones afectivas, encontrando mayor dificultad en leer las propias emociones y las de los demás. Es por ello que, muchos expertos recominendan evitar la exposición de los niños a las pantallas hasta después de los dos años de edad. Esta etapa se considera la fase en la cual se fijan las modalidades de relación con el mundo, por lo cual es de suma importante la cercanía y las relaciones afectivas cercanas. Sólo después de los tres a cinco años de edad, es posible comenzar a introducirles a la televisión y progresivamente otros tipos de pantallas. Esto para favorecer la capacidad de relación reales y no solamente virtualmente.

Es un hecho que vivimos una cul-

tura de la conexión, que se ha visto aumentada en nuestros días por el confinamiento, llevandonos a trabajar, estudiar y divertirnos desde casa. La tecnología se ha convertido en un medio fundamental para poder funcionar, pero como medio, no se puede catalogar como bueno o malo, sino que dependerá del uso que le damos y cómo lo aprovechamos. Si esto es así, ¿qué podemos hacer transformar este medio universal en un instrumento a nuestro favor?

Algunas sugerencias podrían ayudar a la familia a gestionar el uso de la tecnología y los entornos digitales:

- Es importante acompañar la navegación de los hijos en internet. Sería fundamental crear normas consensuadas que regulen el ejercicio de la libertad. Que se pueda promover el dialogo sobre los contenidos que se reciben, que puedan ser ocasión de conversación y relación dentro la familia.
- Una herramienta útil sería la utilización de filtros de seguridad y el control de contenidos, de manera que sean acorde con la educación que queramos impartir y transmitir en familia.
- Salvaguardando el ejercicio de la libertad, sería importante limitar el uso que los menores de edad dan a las redes sociales, evitando el uso indiscriminado de los medios digitales.
- Incentivar la capacidad creativa. La educación activa es preferible a una formación pasiva, como aquella que de la televisión o del ordenador se reciben. Sería importante y necesario incentivar el pensamiento crítico y la capacidad de diálogo dentro de la familia.

En definitiva, las ventajas de las pantallas y de los entornos digitales son múltiples, nos entretienen, educan, nos permiten tener un tipo interacción y una pedagogía de entretenimiento. El riesgo es que puedan sustituir el ámbito dialógico y relacional real entre las personas, provocando una distorsión del mundo afectivo y relacional de los individuos. Hoy más que nunca es fundamental formarnos, ser críticos y mejorar la enseñanza, cultivar las relaciones y el contacto emotivo en nuestra "nueva normalidad", para ser educadores que modelan y educan el corazón de la persona desde la libertad.

Con nombre propio

Nuestros "TESTIGOS" en la santidad (III)

Causas de beatificación y canonización en nuestra Congregación SCJ

P. RAMÓN DOMÍNGUEZ FRAILE, scj
Postulador General

Ya en el año 2000, el entonces Superior general, P. Virginio Bressanelli, al comunicar a la Congregación la aprobación del Decreto del martirio del Beato Juan María de la Cruz, nos invitaba a *"recuperar la memoria histórica de aquellas figuras significativas, hermanas y hermanos nuestros, que pueden ser modelos y aliciente para vivir con mayor intensidad la vocación y la misión que tenemos en la Iglesia y en el mundo de hoy"*. El 31 de mayo de 2004, el Superior general, P. José Ornelas Carvalho, comunicaba a la Congregación la instauración de la Jornada de la Memoria Dehoniana, que se celebraría todos los años el 26 de noviembre, día de la muerte de Mons. Wittebols junto a otros religiosos en Congo. *"La muerte de Mons. Wittebols, con parte de su presbiterio, nos habla de un testimonio en la Iglesia y con la Iglesia, una Iglesia mártir y misionera"*.

Quiero presentar ahora tantos religiosos, sacerdotes, misioneros, mártires que han dado testimonio de Jesús viviendo una vida ejemplar y anunciando el Evangelio a las personas más necesitadas. Son modelos para nosotros, Familia Dehoniana. Son religiosos en los que se está iniciando el proceso en sus diócesis y que, si Dios lo desea, podrán llegar a los altares. Presentamos dos terstigos: Mons. Wittebols y P. Francisco Geraedts.

Siervo de Dios

Mons. Wittebols

En 1960 el Congo belga se convertía en un estado independiente. La historia de los años siguientes fue dramática. El país se encontró en una situación de fuerte anarquía y de difundida violencia con un poder central debilitado. La rebelión quería llevar a la verdadera independencia del Congo con la eliminación de los europeos, del cristianismo y del régimen anterior.

La rebelión consiguió controlar en tres meses el 50% del territorio nacional, prácticamente sin combates, proclamando en Kisangani, el 4 de agosto de 1964, la República Popular del Congo. Los rebeldes, por sus matanzas indiscriminadas de la población y la toma de misioneros europeos como rehenes, crearon un clima desfavorable.

El año 1964 fue el año más duro de la rebelión, también para los dehonianos. La ciudad de Wamba fue ocupada por los Simba en agosto de 1946 y dio comienzo el terror.

El obispo Mons. Wittebols y otros misioneros dehonianos fueron obligados a caminar con los pies desnudos y golpeados de todos los modos posibles. Mons. Wittebols murió a causa de las caminatas, también porque sin sus gafas se caía continuamente. Los prisioneros fueron golpeados por la muchedumbre en el patio de la cárcel y fusilados en presencia de la gente, obligada posteriormente a mutilar los cuerpos. Nuestra congregación cuenta con veintisiete dehonianos asesinados en la llamada revolución de "los Simbas" tras las dolorosas detenciones.

Siervo de Dios
P. Francisco Geraedts

El P. Francisco Geraedts llegó a Brasil el 18 de octubre de 1910, a la edad de 29 años. Un joven sacerdote holandés, nacido en la ciudad de Swalmem, en los Países Bajos; se convirtió en religioso el 22 de septiembre de 1905, en la ciudad de Sittard. Fue ordenado sacerdote el 17 de julio de 1910, en la ciudad belga de Lovaina.

En respuesta a la llamada de la congregación para continuar una misión ya establecida en Brasil, se fue a esas tierras desconocidas, en las que trabajó intensamente, desarrollando su trabajo misionero y pastoral en diferentes lugares de la Iglesia de Brasil.

El P. Francisco fue un sacerdote carismático, distinguido y creativo. El carisma del P. Francisco, evidenciado en su acción, rápidamente le ganó el respeto y la confianza de los fieles, primero en Colônia Leopoldina (Arquidiócesis de Maceió) y, poco después en Água Preta (Diócesis de Palmares). Estos rasgos significativos de la acción pastoral del P. Francisco todavía son evocados hoy por aquellos que guardan en su memoria los recuerdos del sacerdote dehoniano.

Su legado se puede ver con énfasis en la memoria de un pueblo que lo inmortalizó. Después de más de medio siglo desde la fecha de su muerte, la fuerza del ejemplo y la acción de ese sacerdote impulsa a los miembros de la comunidad parroquial de Água Preta, específicamente a aquellos que tuvieron la oportunidad de conocerlo.

La fama de santidad del P. Francisco es consistente hasta nuestros días. Los feligreses y las personas que vivieron e hicieron misión con él dan testimonio de su vida ejemplar y de su santidad.

Otros dehonianos

Los Dehonianos tenemos a muchos religiosos que han ofrecido su vida de manera heroica. El primero de todos fue el español P. Juan María de la Cruz, beatificado en 2001 por la Iglesia. Víctimas del odio durante la IIª Guerra Mundial fallecieron Dehonianos en Austria, Alemania e Italia. También en Indonesia once Dehonianos holandeses dieron su vida víctimas del totalitarismo japonés. En Camerún y en Congo los procesos de descolonización trajeron consigo la persecución hacia quienes pudieran representar la libertad y la buena noticia que trae la fe. En Brasil un Dehoniano que trabajaba en favor de los más pobres sufrió el martirio igualmente.

Todos ellos bien podrían haberse expresado con estas palabras o parecidas: *"¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza. Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor".* (Rm 8, 35, 37-39)

Nuestros religiosos quieren ser testigos del amor de Dios que está vivo y presente en este mundo. Su entrega radical hasta la muerte es expresión de que este amor que procede de Dios es invencible.

Oración

Padre lleno de bondad,
con amor nos has llamado a hacer de nuestra vida
un don agradable a ti y a nuestros hermanos.
Contemplamos el ejemplo de tantos hermanos dehonianos,
que con su testimonio hasta la muerte
han proclamado la grandeza de tu amor.
Danos la gracia de conocer en profundidad,
de aceptar con generosidad,
sus vidas entregadas hasta el último aliento,
para tu gloria y la salvación del mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios,
y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

En dehoniano

Petunia o ciprés?

En la ciudad donde vivo hay un puente llamado ´de las flores´. Es impresionante, encantador de casi todos los sentidos, por su color, por la exuberancia... Sin duda, pasar por allí influye agradablemente. Hay cientos de flores, de colores, de olores. Lo que me llamó la atención realmente es al recorrerlo dos meses más tardes no quedaba rastro de ellas. Cambian las flores tres y hasta cuatro veces al año, dependiendo de algunas festividades y, aunque el clima es muy benévolo, cada temporada hay que cambiarlas...

La petunia es una flor común, una planta herbácea de jardín muy ramosa, de tallos débiles y delgados, hojas ovaladas. Pertenece a la familia de las sonaláceas y crece bien en cualquier clima cálido en el que tenga mucha luz solar. Su flor es grande y vistosa, tiene forma de campanilla, muy olorosa y de diversos colores (blanca, rosada, violácea y púrpura, e incluso las hay con más de un color). Pero es una flor de temporada: espectacular, vistosa y llamativa, pero de temporada.

Muchas flores tienen tiene un significado asociado, y la petunia no va a ser menos: se asocia con un sentimiento intenso que no se puede ignorar ni ocultar. Aunque ese significado puede variar según el contexto. Por ejemplo, en la realeza inglesa la petunia tenía un significado de cólera y furia; mientras que en la religión cristiana llegó a ser símbolo de pureza, por su relación con la Vírgen. La petunia es una flor preciosa, sí, pero de temporada.

El árbol mediterráneo por excelencia es el Ciprés, una conífera de hoja perenne y siempre vigorosa y que puede alcanzar hasta los 30 metros. Los cipreses se han asociado desde siempre con la inmortalidad y la hospitalidad, parecen cerca de las casas, como símbolo de cobijo y asilo. El Ciprés es el árbol que simboliza la unión entre el Cielo y la Tierra. Tanto su tronco como sus raíces se alzan y descienden profundamente hacia el centro de la Tierra -antiguamente el inframundo-. Para muchos pueblos es un árbol sagrado; gracias a su longevidad y a su verdor, se llama "el árbol de la vida". Por eso, y porque sus raíces no dañaban los alrededores, los cristianos los ponían en los cementerios.

Esta reflexión no es de botánica, no. Es una reflexión sobre la caducidad, que en estos casos mencionados, tiene mucho que ver con las raíces. ¿Dónde estás plantado? ¿dónde estás echando raíz? ¿Cuál es tu abono vital? Porque más adelante van a aflorar las preguntas sobre el fruto que eres capaz de dar; preguntas que tarde o temprano salen: ¿para qué vale mi vida? ¿para quién?

Echar raíces tiene un par de acepciones: ´establecerse o asentarse en un lugar de un modo duradero´. También, ´hacerse firme y duradera [una cosa, como una costumbre, un sentimiento, una manía, un vicio, etc.´ [1]

El nomadismo, el cambiar, la temporada, estar a la última se han convertido en norma. No parar, salir de erasmus, cambiar de... Sin duda se corre el riesgo de no echar raíces, de no saborear algunas experiencias; y las más vitales necesitan tiempo y calma, necesitan asentarse.

Dice un grande, el Papa Francisco, a los jóvenes: *Es imposible que alguien crezca si no tiene raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenido y agarrado a la tierra. Es fácil "volarse" cuando no hay desde donde agarrarse, de donde sujetarse.* [2]

Por mi mismo y por lo que veo alrededor, tengo la impresión de que vivimos un poco ´volados´, sin parar, con mil cosas, con mil cambios de planes; no sólo ´a salto de mata´, sino también sin darnos cuenta, sin pensar con calma... El modo público de gestionar esta pandemia, o el comienzo de curso universitario, son un exponente más de este mundo que improvisa, que hoy propone con vehemencia una cosa y mañana justo la contraria. Una vehemencia *(fuerza impetuosa; ardiente y lleno de pasión; persona que obra de forma irreflexiva, dejándose llevar por los impulsos)* [3].

---

1 Cf. DRAE. Arraigar(se)

2 JMJ Panamá. VIGILIA CON LOS JÓVENES. Papa Francisco. Campo San Juan Pablo II – Metro Park. Sábado, 26 de enero de 2019.

3 Cf. DRAE. Vehemente

Por supuesto que las pasiones son un principio motor muy loable, pero sin calma, sin reflexión, sin raíces... corremos el riesgo de vivir una vida de petunia, de temporada.

Echar raíces, asentarse, profundizar... ¡Uf, qué pereza! Como que no va contigo. Sin embargo, es el futuro de esa persona que vas siendo y de esta vida que vas empezando a descubrir. Empezando sí, no tengas prisa por vivirlo todo ya. Ve a clase, toma apuntes, abúrrete, y vuelve a engancharte. Echa raíces en tu formación, no corras tanto con el erasmus por el que hay que pasar, y las ciudades que tienes que visitar, y las experiencias que dicen que tienes que hacer. Tienes que hacer las experiencias que... las que se te presenten, las que descubras que son buenas para ti, las que... No las que no sé quién ha dictado. No tengas prisa por tu desarrollo profesional, ni por tu categoría/salario laboral... Echa raíces en este momento de formación, prepárate para ser un buen médico, maestro, arquitecto, periodista, abogado, economista, fisio, qué se yo. ¡Echa raíces! Que no se imponga, en ti ni en mi, el fulgor de mi éxito personal, la exclusividad de mis planes aislados. ¡Echa raíces!

La vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno. Esa vida no es una salvación colgada "en la nube" esperando ser descargada, ni una "aplicación" nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un "tutorial" con el que aprender la última novedad. La salvación que Dios nos regala es una invitación a formar parte de una historia de amor que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos. Allí viene el Señor a plantar y a plantarse; es el primero en decir "sí" a nuestra vida, él siempre va primero. Es el primero a decir sí a nuestra historia, y quiere que también digamos "sí" junto a Él. [4]

Este rato de oración es todo un regalo. Es como el abono del árbol de mi vida. Apúntalo en tu agenda, que no te falte a diario la serenidad y el encuentro con él. ¿Petunia o ciprés? ¡Echa raíces!

4 JMJ Panamá. VIGILIA CON LOS JÓVENES. Papa Francisco. Campo San Juan Pablo II – Metro Park. Sábado, 26 de enero de 2019

Agenda dehoniana

P. ALFONSO GONZÁLEZ SÁNCHEZ, scj

Una nueva etapa

El pasado 6 de julio el P. Juan José Arnaiz comenzaba su etapa como nuevo Provincial de España. En la misma celebración, que tuvo lugar en la capilla de ESIC en Pozuelo de Alarcón, los consejeros prometían fidelidad y se ponían así al servicio de todos los Dehonianos de nuestra provincia.

Entre las primeras palabras del P. Juan José destacamos las referidas a la expresión Ecce Venio: "mándame dónde y lo que quieras. Aquí estoy con una conciencia evangelizada, alérgica a todo narcisismo y autorreferencialidad combatida contra toda amargura. Sin comunidad que nos hace reconocer a Dios, el hermano de Congregación pierde los rayos de santidad. Sin Dios somos pecadores sin gracia. Sin Dios se derrumba la fraternidad y solo queda la inestable y siempre arriesgada amistad. Sin este Dios no hay esperanza que nos haga perdonar y volver a empezar sin rencor porque empezamos a vivir sin igualdad".

In memoriam. Fallecimiento del P. Julián Sola

El día 18 de julio fallecía en Novelda (Alicante) el P. Julián Sola de Andrés, scj. Nacido en Puente la Reina en 1934, había hecho su profesión religiosa en 1950, y fue ordenado en 1959. Ligado siempre a la labor educativa, en los últimos años se había dedicado enteramente a la docencia y la pastoral en colegio Padre Dehon. Damos gracias por todo el bien que ha hecho y oramos para que el Señor lo reciba en la luz de su hogar.

Un paso adelante

En la tarde del lunes 14 de septiembre, la capilla del Colegio y Seminario San Jerónimo de Alba de Tormes acogió la entrada al Noviciado de Miguel Ángel y Paolo. La celebración estuvo presidida por el Provincial, P. Juan José Arnaiz, que estuvo acompañado por el P. Valentín Pérez, quien a su vez será el Maestro que ayudará en el discernimiento durante esta etapa de formación a estos dos candidatos a la vida religiosa. Casi a la misma hora, pero en la capilla de la Casa de Formación de Quito (Ecuador), dos jóvenes, Fabián y Alejandro eran recibidos igualmente como novicios en presencia del P. Bruno Roque dos Santos, Superior de Distrito, quien los acompañará en este tiempo de conocimiento mutuo entre nuestra Congregación y ellos mismos.

Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

Sí, deseo colaborar con las Obras Apostólicas de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

R202010

Envíalo a: Centro de Pastoral de Bienhechores - Curia Provincial SCJ C/ Balbina Valverde, 5 · 28002 Madrid

Datos

D./Dª..... Referencia: DH ☐☐☐☐☐☐

Dirección..... Nº..... Piso.....

Población ..... C.P..... Provincia.....

Teléfono ..... Correo-e.....

NIF..... Los donativos que realice tienen desgravaciones sobre el importe en el Impuesto de la Renta. Para enviarle el certificado necesitamos que nos comunique su NIF.

Deseo colaborar a través de

☐ Transferencia a una de las cuentas de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

Banco Popular	ES49 0075 0204 9706 0065 5237
Banco Santander	ES38 0049 0382 9528 1005 1874
BBVA	ES97 0182 4927 5800 1013 1349
Caixabank	ES13 2100 6407 3802 0008 8279

☐ Domiciliación bancaria
(rellene la información siguiente):

☐ Giro postal ☐ Cheque

Titular de la cuenta.....

Caja o Banco.....

Nº Cta. IBAN ES ☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐ ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

La cantidad de ..... €

☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Anual ☐ Cargo puntual

Formación de seminaristas

☐ Beca Extraordinaria..... 1.200€

☐ Beca Ordinaria .....600€

☐ Pensión Mensual.....400€

☐ Pensión Diaria.....30€

Celebración de misas

A intención de.....

Donativo Económico..... €

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN PARA LOS BIENHECHORES. De acuerdo con lo dispuesto en el Reglamento Europeo de Protección de Datos del 27 de abril de 2016 y normativa vigente en materia de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales son incorporados a un fichero automatizado, con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de su aportación. **Firmando este documento consiente** le remitamos la revista scj.es y otras comunicaciones relacionadas con la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús (Padres Reparadores-Dehonianos) que puedan ser de su interés. No se cederán datos a terceros, salvo obligación legal. Los datos serán destruidos una vez comunique su baja y/o finalizados los períodos legales de conservación. No se realizará con ellos ninguna transferencia internacional, ni análisis de perfiles. De conformidad con lo establecido en la normativa vigente, usted tiene el derecho al acceso, rectificación, cancelación, limitación u oposición del tratamiento de los mismos. Para ello deberán dirigirse al responsable del fichero en la siguiente dirección: Centro de Pastoral de Bienhechores – Curia Provincial; C/ Balbina Valverde, 5; 28002 Madrid; 918336470 – 662126876.

Firme aquí

Con mi firma autorizo a recibir información de la Congregación SCJ I Dehonianos

Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan. Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida. Ahora, que tenemos la obligación de mantener la distancia física y de permanecer en casa, estamos invitados a redescubrir que necesitamos relaciones sociales, y también la relación comunitaria con Dios.

Francisco, papa